



TREINTENA A SAN JOSÉ

Inicio: Jueves 5 de Noviembre 2026

Final: Miércoles 4 de Diciembre 2026



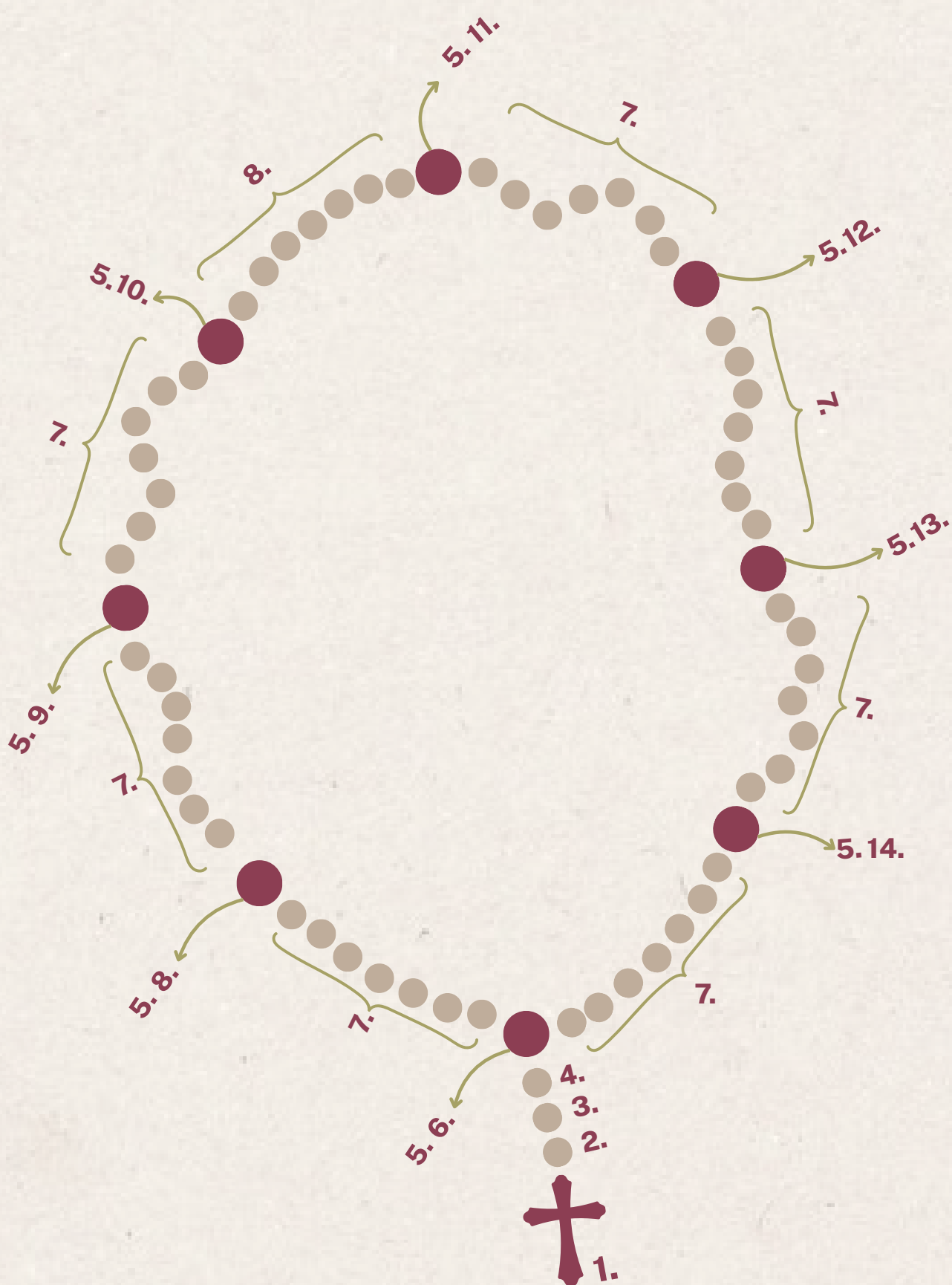
*Jornada de oración por nuestras intenciones
particulares y la preparación al matrimonio de
Gustavo Brieva y Bruny Llamas.*

- 1. Rosario a San José*
- 2. Meditación del día*
- 3. Letanias a San José*



ROSARIO DE SAN JOSÉ

En honor a sus 7 dolores y 7 gozos.



15. Al finalizar: San José, patrono de los devotos de los Sagrados Corazones de Jesús y María. Rueda por nosotros x3



ROSARIO DE SAN JOSÉ

En honor a sus 7 dolores y 7 gozos.

1. *La señal de la Cruz: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*
2. *San José prudentísimo, ruega por nosotros.*
3. *San José castísimo, ruega por nosotros.*
4. *San José obedientísimo, ruega por nosotros.*
5. *Jesús, José y María. Les doy mi corazón y el alma mía.*
6. *El anuncio del Arcángel San Gabriel que lo concebido en María es obra del Espíritu Santo. Mateo 1,20-21.*
7. *San José, custodio de los sagrados corazones de Jesús y María. Inflama mi corazón para que en él solo reine Jesús como reinó en tu santo corazón.*
8. *La búsqueda de posada en Belén. Lucas 2, 4-5*
9. *El nacimiento del niño Jesús en Belén. Lucas 2,6-11*
10. *La presentación del Niño Jesús en el templo ofreciendo un par de palomas. Lucas 2,22-23*
11. *La huida a Egipto con Jesús y María. Mateo 2, 13-14*
12. *El regreso de la Sagrada Familia a Nazaret. Mateo 2, 19-21*
13. *La pérdida y hallazgo del Niño Jesús en el templo. Lucas 2, 42- 46*
14. *La gloriosa muerte de San José en brazos de Jesús y María.*



LETANÍAS

Señor, ten piedad de nosotros
Señor, ten piedad de nosotros
Cristo, óyenos
Cristo, óyenos
Cristo, escúchanos
Cristo, escúchanos
Dios, Padre celestial
Ten piedad de nosotros
Dios Hijo, Redentor del mundo
Ten piedad de nosotros
Santa Trinidad, un solo Dios
Ten piedad de nosotros

San José,
Ruega por nosotros
Insigne descendiente de David
Luz de los patriarcas
Esposo de la Madre de Dios
Casto guardián de la Virgen
Padre nutricio del Hijo de Dios
Celoso defensor de Cristo
Jefe de la Sagrada Familia
José Justísimo
José Castísimo
José Prudentísimo
José Fortísimo
José Obendientísimo
José Fidelísimo
Espejo de paciencia
Amante de la pobreza
Modelo de obreros y artesanos
Gloria de la vida doméstica
Custodio de las Vírgenes
Amparo de las familias
Consuelo de los atribulados
Esperanza de los enfermos
Patrono de los moribundos
Terror de los demonios

Protector de la Santa Iglesia
Padre de nuestra familia
Administrador de nuestros
bienes

Cordero de Dios, que quitas
los pecados del mundo
Perdónanos, Señor
Cordero de Dios, que quitas
los pecados del mundo
Escúchanos, Señor
Cordero de Dios, que quitas
los pecados del mundo
Ten misericordia de nosotros

G. Le nombró administrador
de su casa
R. Y príncipe de toda su
posesión.
G. San José, protector nuestro
R. Ruega por nosotros

¡Acuérdate! Oh castísimo esposo
de la Virgen María y dulce
protector mío, San José, que
jamás se ha oído decir que
ninguno de los que han invocado
tu protección e implorado tu
auxilio haya quedado sin
consuelo.

Animado con esta confianza,
vengo a tu presencia y me
encomiendo fervorosamente a tu
bondad.

No desatiendas mis súplicas, oh,
padre adoptivo del Redentor,
antes bien acógelas propicio y
dígnate socorrerme con piedad.

Amén.



MEDITACIÓN DÍA 1

Aquí en mi humilde Carpintería Hijos amados son mis hijos espirituales.

Gracias les doy por consolar el agonizante Corazón de mi hijo Jesús.

Gracias les doy porque van al Sagrario a adorar su Sangre Preciosa profanada y despilfarrada. Gracias les doy porque tienen como meta alcanzar el cielo, únanse a la alabanza de los Santos Ángeles. Gracias les doy por los homenajes que rinden a este humilde carpintero. Quiero tomar sus vidas como madera fina entre mis manos, quiero empezar a tallar, a pulirlos. Hijos amados, en San José, el humilde carpintero de Nazaret, el que les ha traído a su sencilla carpintería; deseaba verlos, anhelaba sentirlos; los latidos de su corazón se aceleraron y escucharon mi voz en lo profundo de su ser y llegaron a mí con el anhelo de ahondar en los misterios divinos; llegaron a mi buscando un espacio de soledad, de silencio. Traen cansancios, fatigas, una vida con una historia propia, historia conocida por Jesús. Aquí en mi humilde carpintería les pido llevar una vida de profunda oración, la oración los oxigenará, los robustecerá en su fe. Lleven una vida de penitencia, si supieran las gracias divinas que alcanza un alma cuando se mortifica por sí misma, cuando muere a su yo, a su hombre viejo; cuando piensa sólo dar gloria y honra al Santo Nombre de Dios. La penitencia les arranca las trivialidades del mundo y les sumerge en los misterios del Cielo. La penitencia borra las manchas y los vestigios de pecado y los perfuma con el óleo de santidad. La penitencia los embriaga de amor y crea en lo profundo de nuestro corazón, sed insaciable de cielo.

La penitencia les borra los pecados, la penitencia los lleva a un martirio espiritual, a abrazar la cruz de Jesús. La penitencia acicala su ser, embellece hasta que se comporten ángeles en la tierra. Lleven su vida según las directrices, enseñanza y preceptos del Señor. El evangelio ha de ser norma para sus vidas, la palabra de Dios ha de llevarlos a una conversión perfecta. Acérquense a mi virginal Esposa María, ella es al puerta del cielo siempre abierta, ella los arropará bajo su manto maternal y con la llama de amor santo de su Inmaculado Corazón les dará calorcito en los días y en las noches de invierno. Lleven una vida de recogimiento, de silencio. Los grandes santos que ahora gozan de la visión beatífica de Dios en el cielo supieron silenciarse interior y exteriormente, supieron escuchar la voz de Dios, la voz del Maestro Divino que los llamaba. El silencio los llevará a la contemplación. El silencio los llevará a un encuentro a solas con Dios, encuentro en que desean morir de amor para partir definitivamente de la tierra y unirse en la eternidad con Dios Padre con Dios Hijo, con Dios Espíritu Santo. San José el humilde carpintero de Nazaret, los bendice en este día.



MEDITACIÓN DÍA 2

Abrazad con amor la cruz de cada día amados míos, cumplen en este día con nuestro gran encuentro, encuentro en el que les enseñaré a descansar en el Señor, encuentro en el que las palabras fluirán desde lo profundo de mi corazón con Jesús. Cómo quisiera que todos los días sintieran en lo profundo de su corazón el vivo deseo de venir a mi carpintería para tener un encuentro de amor ágape conmigo, el humilde carpintero de Nazaret. Permítanme tomar el madero rústico de su corazón y pasar suavemente la garlopa de mi amor y llevarme toda aspereza, todo brote que afee su alma. Permítanme enseñarle a abrazar con amor la cruz de cada día, Jesús fue obediente hasta una muerte de cruz. Si supieran las gracias que encierran el misterio de la cruz, no tendrán miedo ni temor al sufrimiento. La cruz es necesaria para que lleguen a la perfección, a la virtud extrema. La cruz los hará semejantes a mi hijo Jesús. Ya escucharon la voz del Maestro que los llamaba, síganlo, acompañenlo; no se dejen seducir por el mundo, el mundo los hará títeres de Satanás, el mundo los llevará a una desazón e intranquilidad continua, el mundo ha llevado a la perdición y a la condenación a infinidad de almas. Hagan de su cuerpo templo y morada del Espíritu Santo. Aspiren siempre a la santidad. Cuando se sientan tentados invoquenme, llámenme que, como terror de los demonios, llegaré a ustedes y alejaré de su lado a Satanás y sus secuaces, les daré fuerza para que combatan contra las fuerzas tenebrosas del mal. La oración, el ayuno, la mortificación y la penitencia son armas poderosas con las que debilitan al espíritu del mal. Manténganse vigilantes, expectantes, para que no sean engañados y caigan en las trampas del maligno.

Hijos amados, aquí en mi humilde carpintería deseo formarlos como buenos discípulos, solo necesitan disposición, apertura de corazón, solo necesitan disposición, apertura de corazón, deseos fehacientes de alcanzar la santidad. Aquí en mi humilde carpintería les quiero mostrar infinidad de peligros que los asedian, los asechan. Aquí en mi humilde carpintería quiero que tengan un hermoso coloquio, un diálogo; quiero que se embriaguen con mis palabras. Perdónenme, pero el cielo me ha conferido esta tarea, esta misión; quiero que sientan los latidos acelerados de su corazón porque es mi llamado, es mi humilde campanazo que les dice: vengan a mí, acérquense a mí. La felicidad que les da el mundo es una felicidad efímera, superficial, ¿Qué les queda después del pecado? Amargura, dolor, resentimientos, vacíos. Si supieran las delicias, la paz, el gozo que se experimenta en el cielo, hoy mismo tomarían la decisión de ser santos. Hoy mismo ceñirían cilicio espiritual que los lleve a un martirio de amor por el amor de los amores, cilicio espiritual que los impulse a mortificar sus sentidos, a apetecer siempre los bienes eternos del CIELO. San José, el custodio y protector de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, les da su bendición en este día.



MEDITACIÓN DÍA 3

Ámen el corazón Sacratísimo de mi hijo Jesús, océano de Misericordia Hijos amados, acérquense a mí, quiero darles mi abrazo, no están solos, así como custodié y protegí a María, la Madre de Dios y Madre nuestra y vigilé los pasos, el sueño de Jesús, el Hijo de Dios, los vigilo y los protejo a ustedes. Aquí en mi taller, en mi carpintería aprenderás lecciones que les servirán de ayuda en su vida diaria, miren toda la madera que está cerca a la mesa de carpintería, de cada trozo haré una obra, una obra finamente tallada, pulida y eso quiero hacer con vuestra vida interior. Por eso, hijos amados, hacen bien en dejarlo todo para venir a mi humilde carpintería, a mi humilde taller a recibir mis enseñanzas. Pero antes de daros una nueva lección, ayúdenme a recoger la viruta, el aserrín que hay en el piso; tened cuidado de sentaros en esta silla, aún no la he restaurado, los podría lesionar. Una vez ordenada y arreglada mi carpintería nos sumergiremos en un diálogo recíproco de amor. Ámen el Corazón Sacratísimo de mi Hijo Jesús, océano de Misericordia para con todas las almas. En el Sagrario podrán escuchar los latidos de su divino Corazón. Adoren el Sagrado Corazón de Jesús y reparen por la ingratitud, el desdén y el desamor que recibe de las criaturas. Adoren el Sagrado Corazón de Jesús y atiendan a su pedido de Amor: reparar las injurias y desprecios a su agonizante Corazón. El Padre Eterno me designó la gran misión de ser el padre adoptivo de Su Divino Hijo, de ser el Esposo de la Madre de Dios; encargo que quise cumplir fielmente hasta mi muerte.

Ustedes hijos amados, sean dóciles a los llamados de Dios, obren siempre de acuerdo a la Divina Voluntad, no vayan en contra de la corriente; en la medida en que vivan el santo abandono, el Señor obrará prodigios en vuestras vidas, sólo necesitan entregarse por completo a sus santos designios y verán cómo la Misericordia de Dios será derramada sobre todos ustedes, que como lluvia impetuosa, cae sobre la tierra árida. Hagan el firme propósito durante estos treinta días en que llegarán a mi humilde carpintería a acompañarme en honor a los treinta años que acompañé a Jesús en la tierra, de rendirle toda la Gloria y la honra que el Hijo de Dios se merece. Trabajen arduamente en la adquisición de la virtud, seréis santos, recibirán el premio que Dios les tiene prometido.



MEDITACIÓN DÍA 4

LA PUREZA DE CORAZÓN OS ASEMEJA AL CANDOR DE LOS SANTOS ÁNGELES

Amados míos, San José, el humilde carpintero de Nazaret, os ha despertado suavemente, os ha acariciado con su soplo divino y os ha traído de nuevo a su carpintería para enseñaros este humilde oficio y conzcáis las riquezas que trae consigo el trabajo. Permitidme tomar esta sierra en mis manos, no os heriré, no os haré daño; cómo hacerlo si sois mis hijos amados, pero dejadme que restaure vuestro corazón, así como estoy pronto en restaurar esta mesa dañada, deteriorada por el paso de los años. Acercaos a mí, tomad asiento y abrid vuestros oídos a mis palabras porque sólo quiero que crezcáis en vuestra vida interior. Hoy os quiero hablar de la pureza de nuestro corazón. La pureza de corazón la adquiriréis en la medida en que os hagáis como niños, porque los niños entrarán en el Reino de los cielos. La pureza de corazón la adquiriréis en la medida en que os hagáis como niños, porque los niños entrarán en el Reino de los cielos. La pureza de corazón la adquiriréis en la medida en que vayáis avanzando en vuestro camino espiritual, en la medida en que crezcáis en la virtud, en la santidad. Cada vez que os lleguen malos pensamientos o sentimientos lascivos a vuestro corazón, pedid mi auxilio, un lirio blanco y perfumado os sembraré en vuestro corazón. Una palabra de consuelo escucharéis de mis labios, un humilde consejo recibiréis del carpintero de Nazaret, consejo que os aydará a ser buenos, consejos que os llevarán a identificar muchas veces el enemigo camuflado de bueno. La pureza de corazón os hace radiantes, esbeltos, os asemeja al candor de los Santos Ángeles.

Dejadme en este instante remover la tierra estéril de vuestro corazón, dejadme en este instante verter un poco de agua y sembrar semillas de lirios para que seáis Santos. El humilde carpintero de Nazaret entrega en vuestras manos el martillo y el serrucho para que clavéis en el madero de la Santa Cruz, vuestras debilidades, vuestros pecados, para que serruchéis el hombre viejo, el hombre anclado al pecado y aferrado a las cosas del mundo. El humilde carpintero de Nazaret os invita a beber un poco de vino y a comer un poco de uvas frescas porque necesitáis ser fuertes, aún vuestro peregrinaje en la tierra no ha terminado.



MEDITACIÓN DÍA 5

EL TRABAJO ES BENDICIÓN DE DIOS

Les estaba esperando, como ven ordené mi carpintería para que estuvieran cómodos, para que pudieran abrir su corazón a mis palabras. Cumplieron con nuestro encuentro en este día, algo nuevo está pasando en su vida interior y están aprendiendo a reconocer sus debilidades, están comprendiendo la materia frágil de la que están hechos pero no se desanimen por las dificultades y pequeños tropiezos en sus vidas. Aquí en mi carpintería les estaré esperando para alentarlos a proseguir la marcha, el camino que les lleva a un encuentro personal con Jesús. Permítanme barrer todo el aserrín o la viruta, los desechos que se hallan en lo profundo de su corazón. Yo mismo quiero ordenar sus almas con mis consejos, con mis lecciones, por eso hijos míos, tomen en sus manos las llaves dentro de mi humilde carpintería, guárdenlas en el relicario de sus corazones y vengan a mí cada vez que se sientan tristes para darles consuelo, vengan a mí cada vez que se sientan tentados para alejar a los enemigos del alma de su lado, vengan a mí cada vez que se sientan confundidos, indecisos. Ya les conozco, sé que son discípulos de mi Hijo Jesús, sé que son esclavos de María, mi fiel esposa, la Madre de Dios y Madre de ustedes; sé que quieren dar a conocer mis virtudes, por lo tanto no tengan reparos en abrir las puertas de mi humilde carpintería que allí me encontrarán, allí me verán con los ojos del alma siempre presto en escucharles, siempre presto en socorrerles, dispuesto a protegerles como lo hice con el Niño Jesús durante el éxodo, durante la huida a Egipto. Hoy les quiero enseñar una nueva lección, una nueva virtud.

No aspiren jamás los primeros puestos, los primeros lugares, apetezcan siempre los últimos. Recuerden que quien se humilla será ensalzado y quien se ensalce será humillado. No se avergüencen jamás de su profesión, de su trabajo. El trabajo es bendición de Dios, el trabajo les provee alimento, suple sus necesidades. Trabajen la virtud de la abnegación, que todo lo que hagan sea para la edificación y Gloria del Reino de Dios. Trabajen silenciosamente, sin mostrarse, sin exhibirse; que las virtudes, dones y talentos que Dios les ha dado sólo lo descubran los otros. Sonrójense, avergüencense cuando les adulen, son Gracias no merecidas, gestos del Amor de Dios para con ustedes, pasen siempre desapercibidos. Por las obras buenas se les borrarán multitud de pecados, por las obras buenas serán cubiertos bajo el mando de la Misericordia Divina. En mi humilde carpintería siempre me encontrarán, en mi humilde carpintería me verán con el delantal puesto tallando la madera, en mi humilde carpintería me verán ayudando un poco en la salvación de las almas. El humilde carpintero de Nazaret toma su oración y sus necesidades en este instante y las presenta ante su Hijo Jesús para que Él obre en ustedes según sea su Divina voluntad.



MEDITACIÓN DÍA 6

EL PECADO TRAE CONSECUENCIAS NEFASTAS PARA EL ALMA

Hijos amados, los estaba esperando, el humilde carpintero de Nazaret les quiere enseñar a labrar, a trabajar la madera de sus vidas. Si quieren les daré todas las instrucciones que necesitan para manejar las herramientas que un buen carpintero necesita para cumplir a la perfección su trabajo. Adquirirán la destreza para manejar la garlopa, la sierra, la escuadra, el martillo y todas las herramientas que son importantes para este humilde oficio. Hoy les quiero dar de nuevo otra lección, otra enseñanza. Quiero que ganen el cielo, la Santísima Virgen los espera, ya les tiene preparado un lugar pero deben ser santos, deben trabajar arduamente en la virtud. Anden con sus ojos bien abiertos, vigilantes; caminen con sumo cuidado para que no vayan a caer en las trampas y ardides de Satanás. El pecado trae consecuencias nefastas para el alma. El pecado los espera, los distancia de Dios. El pecado pone venda en sus ojos llevándolos a una miopía espiritual. El pecado endurece sus corazones; el demonio les quita muy sutilmente la vergüenza para pecar y se las devuelve en el momento de la confesión. Pidan al Señor que los revista de fortaleza para soportar y salir airoso en medio de la tentación, fortaleza para que no los deje contaminar por las corrientes del mundo; el mundo ha llevado a muchísimas almas al abismo. Pidan al señor que ablande la dureza de sus corazones y los haga sensibles a su amor. Su misericordia es infinita, los perdonará, acérquense al tribunal de su misericordia divina, los tratará con dulzura.

De su Sagrado Corazón solo sale benevolencia para con cada uno de sus hijos. Están a tiempo de reivindicarse en su vida, tomen hoy mismo la decisión de convertirse de corazón, den muerte al hombre viejo, caminen según los delineamientos de Cristo. Aquí en mi humilde taller de carpintería les enseñaré, les descubriré todos los medios que necesitan para que crezcan en su vida interior, para que profundicen en los misterios divinos, para que den ruptura de una vez por todas a lo trivial, a lo caduco, a todo aquello que se disuelve como espuma entre las manos. En mi humilde taller de carpintería les enseñare a labrar su vida, así como un ebanista labra la madera y le da forma, ustedes aprenderán a hacer de sus vidas una obra de arte. El humilde Carpintero de Nazaret solo les quiere mostrar el camino que los lleva al cielo. El humilde carpintero de Nazaret solo desea que se unan al coro de los Santos Ángeles el día que sean llamados. El humilde Carpintero de Nazaret solo quiere tomarlos de sus manos y conducirlos por los atajos que los llevan a la vida Eterna.



MEDITACIÓN DÍA 7

APRENDAN A VALORAR LA VIDA COMO UN DON

Hijos míos, si supieran la alegría, el regocijo de mi corazón, cuando los veo entrar a mi humilde carpintería, vendrían todos los días a tener un encuentro, un coloquio espiritual conmigo. Hoy quiero que aprendan a valorar la vida como un Don, como un regalo de Dios. Quiero que trabajen, que siembren frutos para que después recojan la siega, cosechas abundantes; pero también prepárense para la muerte, estado de vida de perfección, gozo de delicias del Cielo eterno. Cada día que pasa es un acercarse a la eternidad: ¿Por qué temer? ¿Por qué experimentar miedos cuando les llegue este sublime momento? Nacieron y algún día tendrán que dejarlo todo, abandonarlo todo para caminar en pos del Sumo Bien, por eso la importancia de la santidad, la importancia de alcanzar la virtud y la perfección a toda costa. Nada de mediocridad en su vida, no sean de aquellos que empiezan algo y lo dejan inconcluso, no lo terminan porque la inconsistencia les ha llevado a tomar decisiones precipitadas y erróneas en su vida. Aprendan a leer los signos y acontecimientos en sus vidas, vivan en Dios y para Dios, piensen solamente en rendirle Gloria. No se comporten como aquellos que son del mundo, buscan felicidad en todo aquello que es efímero, transitorio, caduco, vacío. Ustedes busquen la felicidad en lo eterno. Si quieren puede labrar con delicadeza y con esmerado amor su vida interior, no se priven del gozo en el cielo, no se separen, no se distancien del señor, permanezcan unidos a Él. Si hay hendiduras, si las bisagras de las puertas de su corazón se hallan oxidadas, tomaré óleo bendito de lirios frescos y se los aplicaré suavemente;

taparé con ternura aquellos orificios en su alma que dan cabida, apertura a la tentación y por ende al pecado. Así como compongo y arreglo una silla o una mesa desbaratada y la dejo buena y perfecta, eso mismo puedo hacer con ustedes si me dan libertad, si me dan permiso. El humilde carpintero de Nazaret los bendice en este día y los anima a amar más a Jesús, a amar más a la Madre de Dios y Madre nuestra.



MEDITACIÓN DÍA 8

EN EL SAGRARIO EXPERIMENTARÁN EL AMOR DESBORDADO DE JESÚS

Hijos míos los estaba esperando, hoy muy de madrugada abrí las puertas de mi humilde carpintería, la perfumé con olor a lirio fresco. Sabía que sentirían muy en lo profundo de su corazón el deseo de encontrarse conmigo en este día, miré la luz del sol, los latidos de mi corazón se aceleran esperando el momento de verlos entrar. Ya llegaron, descansen un poco, les prepararé un espacio para que estuvieran cómodos y mis palabras no les produjeran tedio o monotonía. Hoy, hijo amado, quiero llevaros a descubrir las gracias que Jesús suele conceder a un alma que llega al sagrario para adorarlo, para glorificarle, para reconocerle como al Dios Uno y Trino se presenta en la hostia consagrada. ¿Cómo trabaja Jesús?, con sutileza en el alma que sienta la necesidad de tener un encuentro a solas con Él en su excelso trono. El sagrario está embellecido, debidamente preparado para el Rey del más alto linaje, para el Rey de reyes, Señor de señores que pensó en nosotros y decidió quedarse en la presencia de la Hostia Santa.

En el sagrario experimentarán su paz, su amor desbordado por todas sus criaturas. En el sagrario podrán descansar de todas sus fatigas, entregando a Él toda necesidad, cualquier enfermedad. Tened siempre presente que lo encontrarán con el hombre de Dios que transformó la historia de la humanidad, tengan la claridad que se encontrarán con Jesús, el hijo de Dios, el hijo de una sencilla aldeana y de un humilde carpintero de Nazaret. Cuando lleguen al sagrario mírenlo fijamente, que los rayos de su misericordia divina purificarán su mirada, lavarán sus manchas de su alma,

de su corazón, y los harán radiantes, luminosos, como una estrella embellece el firmamento en las noches o como la luna desprende sus rayos de luz sobre la tierra. Cuando estén en el sagrario, hagan silencio interior para que Jesús les hable, los inspire y los mueva a amarle con amor frenesí. Cuando estén en el sagrario humillados, considerados lo más pequeños, las criaturas más ínfimas que puedan existir en el mundo entero. Sumidos en contemplación para que puedan experimentarlo, para que puedan sentirlo cerca en nuestras vidas que los latidos de su Divino Corazón los llevarán a suspirar de amor por Él. Aquí en mi humilde carpintería quiero labrar sus vidas para llevarlos a la perfección, a su conversión de corazón de tal modo que se asemejen a los Santos Ángeles. El humilde carpintero de Nazaret los quiere llevar por un camino de renuncia y de sacrificio para que sean santos. El humilde carpintero de Nazaret quiere acicalar todo su ser de virtudes, de gracias, para que se asemejen a los santos ángeles. El humilde carpintero de Nazaret los quiere formar, instruir en la ciencia del Cielo para que sean los mejores discípulos de la escuela de Jesús.



MEDITACIÓN DÍA 9

LA ORACIÓN ES NECESARIA, VITAL, PORQUE SI NO ORAN, PERECERÁN

Hijos míos, susciten en su corazón el deseo de venir a mi humilde carpintería. Los miré desde la madrugada, los latidos de su corazón compaginaban perfectamente al canto de las cítaras y arpas de los santos Ángeles. Hoy les revelaré otro secreto del cielo que es importante para su crecimiento espiritual para que profundicen aún más en su vida interior: la oración. La oración es necesaria, vital, porque sino oran, perecerán. La oración es el motor que los impulsa a dejar el mundo, a dejar el pecado. La oración oxigena su espíritu, llevándolos a un proceso de conversión perfecta y transformante en sus vidas. La oración levanta su espíritu cuando se sientan caídos, tentados, asediados por satanás y sus secuaces. Los grandes santos oraban en todo momento y en cada lugar, imiten su heroísmo en la virtud. Repitan jaculatorias durante el día para que su corazón se una al Sagrado Corazón de Jesús y mantengan ocupada la mente, súmense en adoración y contemplación. Aquí el humilde carpintero de Nazaret solo les quiere mostrar el camino angosto que los lleva al cielo, solo los quiere llevar por un camino de santidad. Quiero ser su padre, ya los he adoptado a todos ustedes como mis hijos, ya cada día los espero y los esperaré con anhelos de verlos entrar a mi humilde carpintería para que nos ocupemos de los asuntos del cielo. Oren para que no caigan en tentación. Oren para que sean revestidos de la gracia divina y sean santos. Oren para que su corazón, sus pensamientos, sean un acto continuo de adoración y alabanza al Dios uno trino. Hijos míos no puedo contener la alegría que hay en mi corazón, acérquense a mi que quiero tomarlos entre mis brazos así como

cargaba y consentía al Niño Jesús, hijo de Dios, hijo adoptivo del humilde carpintero de Nazaret que le vio crecer, jugar, corretear. Hijo del Altísimo que me ayudaba en los oficios de mi carpintería. Hoy quiero enseñarles a trabajar la madera de sus vidas, tomen en sus manos la lija de mi amor y pásenla suavemente para que todo lo áspero y tosco adquiriera delicadeza, ternura. Aprendan a coger el serrucho, los clavos y el martillo; tengan cuidado de no lastimarse, de no punzar y herir alguna parte de su cuerpo. Sean diligentes en lo que les pido, miren esta mesa que tengo frente a mi, cojea de un lado. ¿Qué debo hacer? Arreglarla, restaurarla; y así es su vida si se alejan de Dios: cojerean, andarán por el mundo tambaleantes y podrían caer al precipicio, al abismo de la perdición. Miren esta silla, vean lo rota, lo deteriorada que se encuentra; miren el comején como lentamente se carcome la madera, eso mismo les sucede a ustedes, hijitos míos, cuando están en pecado. El pecado es el comején de su alma que los ira carcomiendo, les hace orificios, lastima su corazón, lo deteriora, lo rompe, como esta silla. ¿Que hago como carpintero? Arreglar, dejar como nuevas todas las piezas que se encuentran deterioradas por los años de uso. y Jesús restaura sus vidas, Jesús renueva sus corazones, Jesús les hace hombres nuevos, búsquenlo que se deja encontrar, síganlo y descubrirán el lugar donde vive, donde habita. Déjense seducir por su estilo de vida, conozcan mas a Él, escudriñen sus misterios divinos y se enamorarán del Maestro Divino, se embriagarán de amor por el Mártir del Calvario, desearán vivir al estilo del Pobre de Nazaret. El humilde Carpintero de Nazaret toma en sus manos la Santa Cruz y los bendice en este día.



MEDITACIÓN DÍA 10

HOY LES QUIERO INSTRUIR ACERCA DE LA TENTACIÓN

Hijos míos los estaba esperando, muy en la madrugada abrí las puertas de mi humilde carpintería, recogí algunos trocitos de madera, algún resto de aserrín y viruta que había alrededor de una mesa, mesa ya casi terminada. Hoy los quiero instruir acerca de la tentación, tentación que no habrá de faltar porque el diablo siempre los estará rondando, como león rugiente buscando a quien devorar. Pero si oran, si hacen sacrificios, cuando les lleguen vendavales o las lluvias impestuosas de la tentación no sucumbirán en ella, no caerán en el lodo de las pasiones y de los pecados. Primero les llega un pensamiento, después la imaginación empieza a hacer estragos en su vida espiritual, luego viene la deleitación o los impulsos desordenados y por último el consentimiento que los lleva al pecado, consentimiento que los lleva a herir cruelmente el Sangrado Corazón de mi hijo Jesús. Recuerden amados míos que el pecado es como úlcera que va haciendo nido en su alma e infecta todo su ser, el pecado es la peor epidemia que se expande por el mundo entero, llevando a la muerte, a la condenación, a muchísimas almas. El pecado les arrebatará las bendiciones y las gracias que el Señor suele conceder a los corazones puros libres de toda mancha, de toda corrupción del pecado. Cuando se sientan tentados, oren porque la oración descenderá a sus corazones como brisa suave. Cuando se sientan tentados, incrementen las mortificaciones y penitencias porque de esta manera podrán poner freno al potro salvaje que llevan dentro.

Cuando se sientan tentados búsquen a Jesús en la soledad y silencio del sagrario y pedirle su auxilio divino que Él les enviará los Santos Ángeles comandados por San Miguel Arcángel para que los protejan, los defiendan de las asechanzas del mal. Cuando se sientan tentados pidan el auxilio maternal de María, ella los guardará en uno de los aposentos de su Inmaculado Corazón y prenderá fuego en la llama de su amor santo. Cuando se sientan tentados pídanme ayuda que como terror de los demonios alejaré las fuerzas tenebrosas del mal y serán revestidos y cubiertos de las luces del cielo. Ven hijo amado, siéntate a mi lado, quiero tomar por un instante tus manos y unir las a las mías Oremos juntos, invoquemos al Espíritu Santo que Él, descenderá con todo ímpetu, con toda fuerza, y ráfagas de fuego penetrarán en su corazón y los adelantará en virtud, en santidad. Oremos juntos, pidámosle perdón al Señor por un mundo pecador que se desangra en los pecados y corre velozmente al precipicio. Oremos juntos para que el manto de la Misericordia divina sea extendido sobre toda tierra. Muchos de mis hijos son ovejas extraviadas del redil. En mi humilde carpintería recibirán algunas lecciones del Cielo que les servirán como ayuda en su vida interior, deben ser santos como el Santo de los Santos. El humilde carpintero de Nazaret toma en sus manos agua bendita y los rocía y los bendice en este día.



MEDITACIÓN DÍA 11

JESÚS LOS HA LLAMADO, LOS HA SACADO DEL MUNDO

Hijos míos, sólo Jesús ha de ocupar la medida de su corazón, sólo Jesús les debe impulsar a un cambio, a una conversión perfecta y transformante, sólo Jesús ha de ser el único motivo de nuestras vidas. Vengan los he estado esperando en mi carpintería, hoy madrugué a cumplir con este humilde oficio. Hoy pensé en ustedes, elevé una plegaria al cielo dándole gracias por sus vidas, por la obra que el señor ha estado haciendo en ustedes. El humilde carpintero de Nazaret quiere lijar la aspereza de su corazón y hacerlos sensibles al Amor de Dios, receptivos a su gracia, a su Misericordia. El humilde carpintero de Nazaret quiere restaurar su vida con sus consejos, con sus enseñanzas, porque están llamados a la santidad, están llamados a predicar con su testimonio de vida. El humilde carpintero de Nazaret quiere sembrar en su corazón lirios perfumados para que se asemeje al Santo de los santos, para que sean irreprochables ante la mirada pura y virginal de Jesucristo. No tengan ningún temor en visitarme diariamente, en la medida en que hablemos iré cumpliendo con mi trabajo de carpintero, porque la responsabilidad, el cumplimiento de nuestro deber diario nos debe llevar a un acopio, a una imitación de las virtudes de Jesús. Siéntanse orgullosos, privilegiados de que hoy caminan en pos de las huellas del Maestro de sandalias desgastadas y deseen rendirle a Él sus vidas, consúmanse en darle su gloria, su honra. Hijos amados, Jesús los ha llamado, los ha sacado del mundo. Ya conocen lo que es el pecado, ya le hirieron su corazón, flagelaron su cuerpo santísimo con sus ingratitudes y rebeldías.

Que el tiempo que quede de sus vidas sea para acompañarlo en la soledad del sagrario; que el tiempo que dure su misión en la tierra, sea para consolar su agonizante corazón reparando sus pecados y los pecados del mundo entero. Miren la viruta y el aserrín que hay en el suelo, así deben considerarse ustedes: nada; deben de tenerse por los más pequeños, los más humildes. ¿Cuántas veces sus hermanos los habrán rechazado, excluido de sus ámbitos sociales, culturales, que sintieron? de momento dolor, tristeza, quizás enojo, pero piensen: muchas veces Jesús fue considerado como un loco, un revolucionario, Jesús también sufrió el éxodo, la persecución. Pero de sus labios jamás salió un lamento, una queja, todo lo ofrecía; anhelaba abrazar la cruz, anhelaba llegar el punto culmen de su martirio para ustedes. ¿Qué tienen para darle a Jesús? ¿Qué tienen para ofrendarle? Su vida, sus luchas, sus sacrificios. Hoy desde mi humilde carpintería los abrazo, los animo a sufrir por amor, los aliento a aceptar las cruces de cada día, las incomprensiones, las molestias del prójimo. Hoy los insto a que todo lo que acontezca en sus vidas lo ofrezcan a favor de su salvación y la salvación del mundo entero. El humilde carpintero de Nazaret besa sus conciencias y los purifica con la fragancia de un lirio fresco y perfumado.



MEDITACIÓN DÍA 12

EN MI HUMILDE CARPINTERÍA QUIERO
ENSEÑARLES EL CAMINO QUE LOS LLEVA
AL CIELO

Hijos mío, entren por las puertas de mi carpintería, traigan en sus manos un cuaderno, un lápiz, para que tomen atenta nota de mis palabras, de mis consejos, porque Jesús les quiere llevar a un alto grado de virtud y santidad. Jesús ya ha pronunciado nuestros nombres, les ha llamado para que sean pescadores de hombres. Hoy quiero que tomen este lirio fresco y perfumado, huelan suavemente y sumérjanse en adoración, en contemplación. Mediten por un instante en el misterio de la Santa Cruz. Jesús siendo el hijo de Dios se ofreció como Víctima Divina, se hizo Cordero Inmolado para dar a la humanidad entera la salvación y la Vida Eterna. El Padre Eterno me confirió la sublime y no merecida misión de custodiar a su hijo amado, me hizo su padre adoptivo y fuera de esto me encargó la gran tarea de proteger y de acompañar a la Madre de Dios sin mérito alguno; además de ser el custodio y protector, vuestro acompañante acá en la tierra. Recuerden que quiere tener un encuentro con cada uno de ustedes en mi carpintería. El humilde carpintero de Nazaret siempre estará divisando por la ventana o por la puerta esperando verlos entrar porque les tengo gran cariño, amor de Padre, ya que su corazón ha sido sensibilizado, tocado para amar solo a Jesús, para darle también un puesto de importancia a María, Madre de Dios y Madre nuestra. En mi humilde carpintería quiero enseñarles el camino que los lleva al cielo. Miren este tronco de madera que tengo en mis manos, se halla rústico, tiene algunas leves perforaciones, presenta algunas grietas, rajaduras.

¿Qué he de hacer? pulirlo, cepillarlo y lo que hoy es mañana tendrá otra forma, estará prestando un gran servicio y eso les pide Jesús, que presten un gran servicio a la Iglesia. Primero pidan discernimiento al Espíritu Santo para que puedan comprender los planes que Dios tiene trazados en sus vidas, para que puedan emprender camino en la adquisición de la Divina Voluntad y una vez tengan la convicción y hayan descubierto cuál es su vocación, a que han sido llamados, desbordados en amor para el Señor. Trabajen en la salvación de las almas, anuncien a toda criatura la Buena nueva, grítenle al mundo entero que se han encontrado con Cristo vivo, no guarden silencio ante este gran descubrimiento. Ya encontraron la perla de gran valor, ya se encontrarán con lo que buscan, ríndanle pues por entero sus vidas al Señor y dejen que Él actúe en ustedes. El humilde carpintero de Nazaret los abraza, los estrecha en su regazo paterno para que no se sientan solos. El humilde carpintero de Nazaret los despierta suavemente para que tomen conciencia de la imperiosa necesidad de convertirlos al Señor. El humilde carpintero de Nazaret les muestra la verdadera Iglesia, iglesia fundada por Jesucristo, piedra angular; iglesia enriquecida con la efusión del Espíritu Santo, iglesia con un tesoro invaluable: su magisterio y su tradición. El humilde carpintero de Nazaret los bendice en este día, los toma con sus manos paternales y los conduce por los atajos que los llevan al cielo.



MEDITACIÓN DÍA 13

VIVAN DE ACUERDO AL EVANGELIO

Hijos amados los quiero abrazar, quiero perfumar su corazón con mi lirio perfumado. Si supieran qué alegría experimenté hoy en la madrugada, el mero hecho de pensar que hoy llegarán a mí, sonreí, di gracias al Padre Eterno por concederme la Gracia de compartir un diálogo, una lección en mi humilde carpintería. Acérquense, quiero llevarlos a caminar por las sendas que los llevarán al cumplimiento perfecto de la divina voluntad. No se desvíen ni a derecha ni a izquierda, caminen en línea recta. Lleven su vida de acuerdo a las enseñanzas dadas por Jesús en el Evangelio, lleven sus vidas de acuerdo a las leyes y dictámenes del Señor. Su corazón gozará de la paz celestial solo si son buenos, si cimientan sus vidas en la roca firme que es Jesucristo. Su vida tendrá sentido sólo si trabajan arduamente en alcanzar la santidad, en morir al hombre viejo y dejar que Jesús actúe en sus vidas. No se olviden de mí, recuerden que San José, el humilde carpintero de Nazaret los espera en su taller para darle forma a la madera de sus vidas. No los lastimaré si veo, si descubro alguna aspereza, alguna imperfección o perforación en su alma; los trataré con dulzura, no sientan ni tan siquiera los martillazos o las serruchadas si me veo en la necesidad de restaurar alguna pieza, alguna parte de su ser. Quiero que sean como niños, mantengan su corazón puro, libre de toda atadura. Eviten caer en el ocio, en la pereza, manténganse ocupados en las cosas de Dios. Sean siervos diligentes a las órdenes del Amo y señor de todo cuanto existe. San José, el humilde carpintero de Nazaret, toma en sus manos sus necesidades y las presenta a Jesús para que sean asistidos y colmados de bendición.



MEDITACIÓN DÍA 14

LOS ALIENTO A CAMINAR TRAS LAS HUELLAS DE JESÚS Y MARÍA

Acompañé durante 30 años a Jesús y a María, siempre los cuidé, los protegí. El celo por cumplir con el pedido del Padre Eterno me llevaba a ser centinela, custodio de estos Sagrados Corazones y hoy los cuido a ustedes. Les muestro el camino estrecho que los lleva al cielo, hagan un propósito en su vida, permanezcan al lado de Jesús y de la Santísima Virgen María; conságrenle a ellos todo su ser, refúgiense en uno de los aposentos de sus sagrados corazones y sean abrazados, consumidos en un idilio de amor por la llama que arde en sus divinos corazones. Jesús y María han de ser delirio de amor en sus vidas. Jesús y María los han de llevar a una rectitud de vida, a una transparencia y honestidad en su proceder. Jesús y María han de ser el impulso que los lleve a mortificar sus sentidos, a renunciar al mundo, a dejar lo caduco, lo trivial, para caminar en pos del Sumo Bien, de la felicidad eterna. Así como acompañé durante 30 años a estos dos delirios de amor de mi vida, los quiero acompañar a todos ustedes, aún permaneceré a su lado desde el mismo instante en que sean llamados a rendirle cuentas al Justo Juez. Así como acompañé y protegí a Jesús y a María durante 30 años los cuido y los protejo a ustedes. Invóquenme cuando se sientan tentados, asediados por Satanás, cuando se sientan enfermos, cuando vayan perdiendo la ilusión de vivir. Invóquenme cuando el sufrimiento intente llevarlos a la desesperación. Invóquenme cuando empiecen a experimentar el tedio del trabajo. Invóquenme cuando las necesidades materiales de sus vidas los lleven a la tristeza y a la melancolía.

Siempre estaré a la espera de verlos llegar o de verlos entrar en mi humilde carpintería. Vengan con espíritu abierto para recibir las gracias del cielo, solo les pido que se consagren al servicio del Señor desde su estado de vida, según la vocación a la que hayan sido llamados. El humilde carpintero de Nazaret les habla al oído, le susurra palabras de amor y los alienta a caminar tras las huellas de Jesús y de María y que hereden un puesto, una morada en el reino de los cielos.



MEDITACIÓN DÍA 15

ESPEREN Y CONFIÉN EN EL SEÑOR

Hijos amados, vengan, no se tarden en nuestro encuentro de amor. San José el humilde carpintero de Nazaret los está esperando. No dejen que el mundo los absorba, no caigan en un activismo, no se dejen robar el tiempo que tengan destinados para el Señor. Aquí, en mi humilde carpintería, descubrirán, la presencia de Jesús, la presencia de María; y sus sentidos entrarán en contemplación y admiración hacia los misterios escondidos que hoy se les revelan en plenitud. Aquí, en mi humilde taller de carpintería, escuché sus quejas, tomaré sus angustias, sus necesidades y enfermedades e iré corriendo, iré presuroso en entregárselas a Jesús. Abogaré por ustedes porque sé que necesitan de la protección divina, sé que las dificultades los abruman. Pero aprendan a sacar provecho del sufrimiento, en las pruebas no se dejen arrebatarse las gracias y las bendiciones, no renieguen cuando sientan que el peso de la cruz es insuperable a sus fuerzas. Confién en el Señor en el momento de la prueba y lleguen a Él en el sagrario que Él los escuchará, Él obrará un prodigio de amor en sus vidas. No le dirijan una oración acelerada, oración mezclada con el desánimo, con la incredulidad; tengan la firme convicción que serán escuchados, auxiliados en sus momentos de dificultad. Jesús no los desampara, no los dejará solos, su oración confiada subirá ante la presencia del Padre Eterno y serán colmados solo de Gracia y de bendición. Las vicisitudes y las dificultades que se me presentaron en el trayecto de mi vida las supe vencer, confié en un designio, en un plan divino trazado en mi vida, aún, en aquellos momentos de incredulidad, de escepticismo.

Porque, como era posible que un humilde carpintero hubiese sido designado para ser el padre adoptivo del Hijo de Dios, el esposo de la madre de Dios. Pero Dios me fue mostrando su proyecto, su Divina Voluntad y me concedió la Gracia, la gran virtud de la obediencia a su Santo Querer. Quizás hay cosas en la vida que no entiendan ni comprendan en el momento, solo abaláncense en los brazos paternales del Señor, esperen y confíen que Él los ama con amor ilimitado. Siempre estaré abogando, intercediendo por ustedes ante el tribunal divino. Siempre los estaré esperando en mi humilde carpintería para alentarlos a vivir, a amar y a dar, si fuese posible, sus vidas por el señor.



MEDITACIÓN DÍA 16

QUIERO ENSEÑARLES A DESCUBRIR EL NORTE Y LA DIRECCIÓN EN SUS VIDAS

Entren por las puertas de mi carpintería, siéntense a mi lado que quiero derramar en sus corazones óleo bendito. Quiero que tengan un momento apacible, momento en el que la paz de Jesús penetre en su corazón y los lleve a suspirar de amor. Momento en el que su mirada esté fijada en el Cielo y contemplen su inmensidad, su perfección; evoquen y traigan a la memoria algunos recuerdos. Momento en el que suspiran ansiando habitar en una de sus moradas. Ya cumplieron con nuestro encuentro de amor ágape este día, sintieron los latidos acelerados de su corazón, pero lo que saben, lo que no comprenden es que era Jesús el que les ponía el deseo de venir a verme, de encontrarse conmigo, para que juntos profundicemos en los misterios de Dios. Así, como ven con el delantal puesto, con las herramientas en mis manos dispuesto a cumplir con el trabajo del día, eso hace Jesús en sus vidas en la medida en que abran sus corazones para recibir sus gracias, en la medida en que sean dóciles a la acción del Espíritu Santo y no pongan trabas, obstáculos a la obra que Él quiere hacer con ustedes. Verán una obra terminada, obra perfecta porque se pusieron en las manos del Arquitecto Divino.

Miren estas tablas, estos cartones, ¿no ven nada? No hay forma pero en la medida en que vaya cortando, puliendo; en la medida en que vaya marcando trazos perfectos, medidas perfectas: observarán una obra terminada y eso mismo deben hacer en su vida. No dejen sus proyectos inconclusos, salvo que Dios tenga trazado algo diferente en sus vidas.

Hoy los quiero motivar a la penitencia, a la mortificación, ¿Qué hizo María Magdalena cuando se encontró con Jesús? Fue revestida de donaire, de una fuerza sobrenatural que la impulsó a una conversión de corazón, a una conversión perfecta y transformante, y desde aquel día en que se dejó robar su corazón por el Señor se enmendó de sus errores, se reinvidicó frente a los ojos de Dios e hizo penitencia, mortificó y trató duramente su cuerpo, cuerpo que antes le pedía solamente placer, placer desmesurado. Pasó largos años viviendo en una cueva, cueva testigo de su inmolación y de su arrepentimiento. Si quieren encontrarse con Jesús vivo, con Cristo resucitado, vengan a mi humilde carpintería y les haré sentir, vibrar por el Señor. Quizás llegarán momentos en que no podrán contener las lágrimas porque la alegría, la paz, desbordará su corazón. Si quieren descubrir un sentido pleno a su existencia, aquí en mi humilde carpintería, les daré algunos consejos, les revelaré algunos secretos que los llevarán a adquirir sabiduría divina, sabiduría que no encontraron en los libros, sabiduría que solo proviene de Dios. San José, el humilde carpintero de Nazaret los acompaña durante el éxodo en la tierra; San José, el custodio y protector de los sagrados Corazones Unidos y Traspasados de Jesús y María los guía, los toma de sus manos y los defiende porque tienen a su alrededor enemigo del alma, que si se descuidan, en un instante los pueden lanzar al abismo, a la perdición.

Hijos míos, quiero enseñarles a descubrir el norte y la dirección en sus vidas. Cuando se es joven algunas veces se siente como barca en altamar a punto de naufragar. Cuando se es joven el mundo atrapa, cautiva. Cuando se es joven el deseo de experimentar, de conocer nuevos horizontes lleva muchas veces al error, al pecado.

Cuando se es joven los anhelos, los proyectos florecen en cada corazón, pero luego vienen la inconstancia, la duda, la vacilación; luego vienen los torbellinos, las mareas altas, los fuertes vendavales que sacuden y los hace tambalear, mover de un lado para otro. Pero si le entregan su corazón al Señor, si se dejan cautivar por su evangelio, por sus enseñanzas, si quieren vivir al estilo del pobre de Nazaret, su vida empezará a tener sentido. Todo proyecto que pretendan realizar entrégueselo primero al Señor, Él obrará y no se hará esperar ante su súplica, ante su pedido de amor y tengan bien claro que todo lo que les acontezca en su vida habrá de ser para su bienestar y salvación de su alma. Miren este martillo y estas puntillas o clavos que tengo en mis manos, pronto uniré cada pieza de esta obra, así es su vida espiritual: un compendio de fases, de etapas que los llevan a un fin determinado. Como carpintero trabajo la madera con gusto, estar en mi taller es estar en un pedacito de Cielo porque sé que a esto me ha llamado Dios. Siento y vibro por este trabajo, nadie sale de mi carpintería sin haber sido escuchado. Tomo con agrado y beneplácito de corazón el trabajo que a los hombres suelen confiarme y cómo no tomar sus corazones y presentarlos a Jesús, como no abogar e interceder en sus penurias, en sus momentos de dificultad. No quiero que se sientan solos, quiero despertar en sus corazones amor hacia el humilde carpintero de Nazaret, quiero que crezcan en virtud, en santidad; quiero que amen y hagan de la mejor manera el trabajo que se les confiere; busquen la perfección, no hagan las cosas a medias. ¿Qué tal entregar una mesa o una silla sin darle el remate final? Sería una obra imperfecta, que daría mal frente a los ojos de aquellos que han confiado en mi trabajo, en mi humilde oficio. Que todo lo que hagan sea para la salvación de su alma y para dar gloria y honra al Santo nombre de Dios.



MEDITACIÓN DÍA 17

QUIERO SER EL MAESTRO DE SU VIDA INTERIOR

Vengan que las puertas de mi carpintería se hallan abiertas. Vengan e intérnense en su espesor para que tengan una experiencia viva y cercana con Jesús. Vengan y tomen atenta nota de cada una de mis enseñanzas, enseñanzas que se llevarán a su vida profunda de oración, de sacrificio; enseñanzas que se adelantarán en su vida interior, vida interior que es fundamental para que lleguen a la santidad. Quiero ser el maestro de su vida interior, déjenme que actúe en su ser. Déjenme que así como le enseñaba al niño Jesús el humilde trabajo de carpintería, quiero enseñarles a ustedes el camino que los lleva al cielo. Quiero abrir sus ojos a una realidad. Quiero sensibilizar su corazón a la voz del Señor, a la acción del Espíritu Santo. Vengan acérquense al banco de carpintería, tomen en sus manos esta pequeña garlopa, pero tengan cuidado de no lastimarse, de no herirse y pásenla sobre la tabla rústica y váyanla puliendo. Hoy quiero tomar su alma y con la garlopa de mi amor la quiero alisar porque veo algo de rusticidad, brotes que a lo largo de su vida les hacen daño, y separan del Señor. Sientan deseos de aprender mi humilde oficio y verán la ganancia, los logros que alcanzarán en su vida espiritual, en su vida interior. Crecerán en vida interior en la medida que avancen en el camino de la oración, en la medida que busquen espacios a solas con Jesús y hablen de corazón a corazón con Él. Crecerán en la vida interior en la medida que vayan muriendo al mundo, en la medida que de fin, culmen al hombre viejo y se hagan más espirituales.

Crecerán en la vida interior en la medida en que frecuenten los sacramentos, fuentes de gracia, de misericordia. Crecerán en la vida interior en la medida que hagan penitencia, mortifiquen sus sentidos. Crecerán en la vida interior en la medida en que se despojen de hombre viejo y caminen en pos del Sumo Bien. Crecerán en la vida interior en la medida en que sean abiertos a la voz de Dios, dóciles a sus enseñanzas, fieles a su evangelio. Aquí en mi carpintería, en mi taller, los haré diestros, hábiles en el trabajo de la madera, tomarán conciencia de su vida y harán todo lo posible en crecer cada día más en virtud y en santidad. San José, el humilde carpintero de Nazaret, entrega en sus manos parte de su herramienta para que me ayuden un poco en la salvación de almas.



MEDITACIÓN DÍA 18

QUIERO SER EL CARPINTERO DE SU ALMA

Entren, las puertas de mi carpintería se hallan abiertas. Entren, vengan a mí con apertura de escucha, con corazón sensible a la voz del señor, a la acción del Espíritu Santo, porque solo Dios los quiere transformar, solo Dios los quiere llevar a descubrir más misterios. Entren, las puertas de mi carpintería se hallan abiertas; no vacilen en su caminar, descansen un poco. La agitación del día los tiene extenuados, fatigados; algunas preocupaciones los llevan al desánimo, a la intranquilidad. La enfermedad por momentos debilita sus fuerzas. Las dudas los llevan al vacío, a sentirnos como barcas en el altamar, sin brújula, sin dirección. Hoy, en este nuevo día, día en que el sol desprende sus rayos para calentarlos, día en que Jesús tiene otras gracias que darles, otros regalos para entregar; necesitan vibrar de amor por Él, necesitan sentir que sin Él no son nada. Miren la garlopa, con ella puliré, dejaré como nueva esta madera rústica. Miren por un instante en lo profundo de su corazón y descubran, con pleno conocimiento, cuáles son las asperezas, las causas que han propiciado hendiduras y perforaciones en su corazón. Tengan claro que Jesús todo, absolutamente todo, lo conoce y lo sabe de nosotros, no pueden engañarse a ustedes mismos. Si tienen confianza en mí, cuéntenme, los escucho, solo quiero ser carpintero de su alma, quiero tomar en sus manos algunos utensilios y herramientas del Cielo para trabajar en todo su ser. Quiero llevarlos a una vida interior que los colme de gracia, de paz; a una vida interior que los lleve a dar contento, beneplácito al Sacratísimo Corazón de mi amantísimo Jesús.

Si tienen temores, si se sienten inseguros, vengan hacia mí; los cargaré entre mis brazos como cuando cargaba al Niño Jesús. Saquen todo aquello que llevan dentro y los lleva al cuestionamiento, quizás el demonio los está atormentando, sembrando caos, haciéndoles ver cosas que los llevan a la intranquilidad, pero que en realidad no son, como las podrán ver en este instante. Quiero hacer de mi humilde carpintería un refugio de amor para todos ustedes, hoguera ardiente de calidez en la que se sientan sobrecogidos, sumidos en profunda paz, gozo del alma. Quiero hacer de mi humilde carpintería escuela del Cielo en la que día a día conozcan más de Jesús, lo amen con el alma, con el corazón. Escuela del cielo en la que reciben la Sabiduría Divina que muchos hombres desconocen, no poseen. Quiero hacer de mi humilde carpintería lugar de reposo y de descanso en sus fatigas diarias. Intercederé en este mismo instante ante Jesús y verán el derroche de amor, sentirán sus palpitaciones en su corazón y no tendrán más que darle gracias.



MEDITACIÓN DÍA 19

OREN PORQUE LA ORACIÓN AVIVARÁ EL FUEGO DE AMOR POR JESÚS

Hijos amados, vinieron de nuevo a mí, los estaba esperando, ansiaba el momento de tenerlos a mi lado. ¿Cómo no esperarlos si son los hijos amados de Jesús y María? ¿Cómo no esperarlos si son peregrinos de Dios en la tierra queriendo habitar en una de las moradas del Reino Celestial? Miren mi humilde carpintería la tengo bien arreglada, ordenada, porque sabía que en este día no me dejarían solo, no me dejarían esperándolos porque ya me concedieron un espacio en su corazón. Y hoy dejenme trabajar nuevamente en su vida interior tomaré esta garlopa en mis manos y los tallaré finamente puliendo asperezas. Quizás me vea en la necesidad de aplicarles un poco del barniz divino y darles brillo porque el pecado opaca todo su ser espiritual, el pecado les forma nubarrones que impiden que la luz de Cristo entre en lo profundo de su corazón y los haga radiantes. Tomen muy en serio los consejos de San José, el humilde carpintero de Nazaret y amen inmensamente el Sagrado Corazón de mi hijo Jesús porque su sagrado corazón es remanso de paz, océano infinito de Misericordia. Su sagrado Corazón es puerto seguro de salvación para toda la humanidad. Su sagrado corazón es un tribunal divino de misericordia, siempre saldrán exentos de toda culpa. Ríndale homenajes de adoración y alabanza, no se cansen de seguirlo, porque si se alejan del camino que los lleva al cielo, fácilmente lo podrán perder, caerán en abismo sin salida. Oren porque la oración avivará el fuego de amor por Jesús. La oración es columna vertebral de su vida espiritual y los mantendrá siempre en pie, dispuesto a caminar única y

exclusivamente tras las huellas del maestro Divino, que los llama a ser sus discípulos, sus mejores discípulos. Eviten la ociosidad, el demonio puede hacer estragos en su vida espiritual. Trabajen con ánimo y con alegría, háganlo todo para beneficio de sus almas y las del mundo entero. Cuando estén en momentos de aridez espiritual, cuando sientan que van perdiendo norte, la dirección en sus vidas, recuerden que en mi carpintería hallarán una voz de consuelo, un consejo que avivará su fe, los moverá de nuevo a correr como atleta queriendo llegar a la meta. Mi humilde carpintería está abierta para todos ustedes. Mi humilde carpintería habrá de ser nuestro punto de encuentro. Mi humilde carpintería habrá de ser testigo de nuestro gran amor, de su crecimiento espiritual. Mi humilde carpintería les servirá como lugar de reposo y descanso cuando sientan sus fuerzas debilitadas y desgastadas por los afanes del día.



MEDITACIÓN DÍA 20

LA PACIENCIA LES REFINA LA VIRTUD, LA
PULE PARA QUE SEAN SANTOS

Hijo amado, hoy lo primero que hice fue levantar mi mirada hacia el padre eterno y rogar por ustedes, interceder por sus necesidades. Les prometo no apartar mi mirada de amor sobre ustedes, porque sé que son débiles, aún necesitan de los cuidados y vigilancia de un buen padre, porque pueden tropezar. Andar por caminos falsos e inseguros que los llevarían al precipicio. Miren, las puertas de mi carpintería se encuentran abiertas. ¿Cómo cerrarlas? Si hay tantos hijos espirituales ávidos de Dios, necesitados de mi ayuda, de mi auxilio. Y yo, como carpintero, los esperaré en mi humilde taller pronto a levantar su ánimo decaído, a secar sus lágrimas cuando se sientan ahogados por sus problemas, por sus dificultades. Pero recuerden que Jesús suele probar a los que ama, los suele pasar por el fuego, acrisolarlos como oro y plata. Ya saben que no deben tener ningún reparo, ningún temor en acudir a mí.

Tantas veces vi jugar al niño Jesús en este, mi humilde taller, tomando en sus pequeñas manitas trozos de madera y con ella formaba una cruz, tu cruz que un día sería su patíbulo, Cruz que un día la cerraría su cuerpo adorable llevándolo a un enorme sufrimiento, Cruz que algún día abrazaría con amor y en ella exhalaría su último suspiro ofrendando su vida para redimir al género humano de la esclavitud del pecado. Solía llamar al niño Jesús para instruirle de forma didáctica en los trabajos de carpintería, aprendía jugando, su presencia me regocijaba porque sabía que era el hijo de Dios, el salvador del mundo; lo traté con amor, con dulzura; las palabras que salían de sus labios eran como saetazos de

amor que prendían fuego en mi corazón y me consumían en deseos de obrar siempre de acuerdo a la divina voluntad; sus lecciones, sus conversaciones, me edificaban; llevándome al asombro por su elocuencia, por su extrema sabiduría. Y los veo a ustedes pequeños e indefensos, su presencia entornece mi corazón haciéndome derramar algunas lágrimas. Por eso mi desvelo, mi preocupación, es que crezcan en virtud, en santidad; es que se preocupen por alcanzar la perfección, la profundidad en su vida interior. Si quieren les puedo mostrar el camino que los lleva al cielo. Si quieren, cuántas veces llegan a mi humilde carpintería, les propiciaré al diálogo, un encuentro recíproco de amor. Para ganarse el cielo, deben renunciar al pecado, soltar las esclavitudes y caminar en pos de Cristo; si quieren ganarse el cielo, deben dejar que sea Jesús el que los tome en sus venerables manos como arcilla blanda entre las manos del alfarero y los restaure. San José el humilde carpintero de Nazaret, los invita a cultivar la virtud de la paciencia. ¿Por qué entran en desesperación cuando sean probados? ¿Por qué entran en afanes, fatigas inútiles, cuando son creados a imagen y semejanza de Dios y Él les proveerá. Él se encargará de protegerlos, de guiarlos. ¿Por qué dejar que la paz de Jesús se desparrame de su corazón y se anide la turbación, la desazón de espíritu sabiendo que a cada día le basta su propio áfan? ¿Y por qué adelantarse al mañana, presuponer cosas, cosas que ni siquiera están en los planes y proyectos de Dios?, la paciencia hijos amados les refina virtud, les pule para que sean santos. En mi humilde carpintería sólo recibirán amor del custodio y protector de los sagrados corazones unidos y traspasados de Jesús y María. En mi humilde carpintería se les vislumbrará a un futuro esperanzador, lleno de paz, inundado de la presencia de Dios en sus vidas. En mi humilde carpintería aprenderán hacer arquitectos de su vida contando con la ayuda del señor, pero siguiendo siempre sus designios de amor.



MEDITACIÓN DÍA 21

INMUNIZO CON MI AMOR SUS CORAZONES

Escuchen mi voz, perciban el olor a lirio fresco, lirio perfumado. Era yo el que los estaba despertando, mientras dormían los protegía, rogaba a Dios por ustedes. Quiero prodigiarlos con amor, ternura, el mismo amor y ternura que le brinde al niño Jesús, el hijo de Dios que me fue conferido, entregado en mis brazos para cuidarlo, y protegerlo. El hijo de Dios que me enseñaría me abismaría por su sabiduría, sabiduría bajada directamente del cielo. Fui yo el que los despertó suavemente para que lleguen a tiempo a nuestro encuentro de amor. Otro día para que mi humilde carpintería nos recreemos, nos entreguemos en temas espirituales, en conversaciones que los edifiquen, que los lleven a la virtud, a la perfección. Llegan a tiempo, mientras tanto cumpliré con mis deberes. Tengo unos trabajos que entregar, debo recibir en mi humilde taller a otros hijos; algunos de ellos caminan por la senda de la virtud y del bien; mientras que otros se hallan alejados de Dios, y hieren el sagrado corazón de mi hijo Jesús. Y como no escucharlos, como no recibirlos y hacerles sentir que los amo a pesar de su indiferencia hacia el Señor, cómo no tomar sus vidas como madera áspera, carcomida por el comején; cómo no inmunizar sus almas para que el bicho del pecado, el bicho del mundo no les haga más daño.

Así como la madera necesita ser inmunizada contra agentes externos que la deterioran, la carcomen y la pudren, hoy inmunizó con mi amor sus corazones, de tal modo que se les forme una coraza divina, un caparazón celestial y los dardos de Satanás reboten sin lesionar ninguna parte de su ser.

¡Ah!, Si supieran del gozo y deleite del cielo, si supieran la dicha y la gloria que experimentan las almas que ya gozan de la visión beatífica de Dios, hoy mismo firmarían el pacto de amor con Jesús, tomarían la decisión irrevocable de dejar el mundo, de no caer más en las trampas y engaños del demonio. Pero como veo que son inteligentes, siento que están abiertos para recibir la gracia, no dejen ni un solo día de venir a mi carpintería para que juntos hablemos de corazón a corazón y vayan aprendiendo a descubrir los peligros que los acechan, para que aprendan a identificar los lobos disfrazados con piel de cordero. Ya saben que San José, el humilde carpintero de Nazaret, estará siempre en la espera de verlos llegar con su corazón lleno de esperanza, de ilusión; esperanza e ilusión de descubrir un mundo justo, humano.

San José, el humilde carpintero de Nazaret, sólo quiere trabajar en su vida interior y ayudarlos a que crezcan en virtud y en santidad. Adoren el sagrado corazón de mi hijo Jesús y descubran en Él tesoros de cuantiosa suma; descubran en el océano infinito de misericordia



MEDITACIÓN DÍA 22

LA PRÁCTICA DE LA VIRTUD LOS LLEVA A SER HOMBRES NUEVOS

Los estaba esperando, como pueden ver, las puertas de mi carpintería se encuentran abiertas. Cómo no madrugar más que de costumbre y preparar este lugar para su visita si son almas devotas del Sagrado Corazón de mi hijo Jesús, si lo consuelan con su vida de santidad y con el deseo que tienen de alcanzar la perfección en la virtud. Hoy hagan silencio, escuchen como cada martillazo va uniendo las piezas de madera que darán origen a una obra finamente terminada. Eso es lo que quiero hacer con ustedes; darles a conocer la sabiduría divina necesaria en su vida interior. Primero, propongo imitar las adorables virtudes del divino corazón de Jesús; erradicar de su vida espiritual todo lo que sea pecado, desidias, apatía, para emprender una obra buena. Entiendan que la práctica de la virtud los hace santos, los aleja del mundo y los hace más espirituales. La práctica de la virtud los lleva a ser hombres nuevos. La práctica de la virtud corta de raíz con todos los vicios y esclavitudes que entorpecen y son obstáculo para el crecimiento de su vida espiritual. ¿Qué pasaría si encontraran desorden en mi carpintería, si no recogen diariamente la viruta, el aserrín, los pequeños trozos de madera que aparentemente y de momentos son inservibles, cuando en realidad nos pueden ofrecer un servicio? Quedarán abismados, ya no tendrán un buen concepto de mí y eso pasa en su vida espiritual. Ordenen, arreglen todo el desorden espiritual que llevan dentro de su corazón. ¿Y de qué manera lo hacen? Abriendo sus corazones a la gracia, dejando que sea Jesús quien actúa en sus vidas de acuerdo a su divina voluntad, entregándole a él toda debilidad,



MEDITACIÓN DÍA 23

EN MI CARPINTERÍA LES ENSEÑARÉ A MORIR AL HOMBRE VIEJO Y NACER EN EL ESPÍRITU

Hijos amados, cumplieron con nuestra cita de amor, los estaba esperando. Abrí las puertas de mi carpintería pensando en cada uno de ustedes. Su corazón se consume de amor por Jesús; Él los ha llamado, ha sembrado en lo profundo de su ser el único deseo de seguirlo, de caminar como peregrinos en la tierra buscando la patria celestial. Abran las puertas de su corazón, así como yo les abro de par en par las puertas de mi taller. Quiero perfumar su alma con el perfume de lirio fresco para que los latidos de su corazón se aceleren aún más y quieran morir de amor en el señor, anhelan partir de este mundo para unirse al coro de los santos ángeles y alabar a Dios en las alturas.

¿Pero que deben hacer para habitar en una de las moradas del cielo? Cumplir con la ley, vivir el evangelio, amar en extremo, hacer obras de caridad, llevar vidas a Cristo sacramental y tener un gran interés en una vida interior profunda.

Por eso nuestra cita en mi humilde carpintería, porque aquí les enseñaré a morir al hombre viejo y nacer en el espíritu. Aquí descubrirán las debilidades que entorpecen su vida espiritual y caminarán por las sendas de la paz y de la justicia. Aquí aprenderán a hacer de su vida una aventura de amor en el señor y en la santísima virgen María. Recuerden el compromiso que tienen conmigo: venir día a día a mi humilde carpintería para que con nuestro diálogo y encuentro recíproco de amor se hagan santos. San José, el humilde carpintero de Nazaret, los protege, los consuela en sus angustias y tribulaciones. San José, el humilde carpintero de Nazaret, les ilumina el camino que deben andar para que se encuentren con Jesús y pasen a recibir el premio de la herencia eterna. Amén



MEDITACIÓN DÍA 24

ACÉRQUENSE A MÍ, QUE SOY CONSUELO EN LAS TRIBULACIONES

Soy yo el que los llamó, San José, el padre adoptivo de Jesús y el esposo de la madre de Dios. Soy yo el que ha tomado la iniciativa en este día. Vengan a encontrarse a solas conmigo, en mi humilde carpintería. Si quieren les enseño este humilde oficio para que aprendan a amar el trabajo y les sirva de sustento para su vida. Soy espejo de paciencia, no me importan las torpezas que cometan durante el aprendizaje, eso sí, tengan mucho cuidado de que no se vayan a lastimar con la herramienta. Sé que traen algunas cargas en su vida espiritual que los hacen confiar, tambalear de un lado para el otro; sé que por algunos momentos pasan por la dura prueba; algunas veces sienten que el peso de la Cruz es insuperable a sus fuerzas; por algunos momentos lloran a escondidas para no ser descubiertos. Qué les digo al respecto?. Acérquense a mí que soy consuelo en las tribulaciones, cuéntenme todo aquello que invade su corazón de tristeza, no tengan reparo alguno en contármelo todo, si desean con pormenores de detalles, quizás necesiten de alguien que los escuche, sientan la necesidad de sacar toda la tensión y angustia que llevan dentro.

Como consuelo en las tribulaciones les enseñaré la manera de cómo confiar más en el señor. Miren que el sacratísimo corazón de mi hijo Jesús es un océano infinito de misericordia, no tengan temores en abrirle su corazón y en acudir a Él buscando una ayuda, un auxilio divino que lo sostenga. Como consuelo en las tribulaciones acudan a mí que intercederé ante Jesús, haré todo lo que esté en mis manos para que reciba la bendición divina para que su corazón rebose de paz,

de amor y de gratitud para con Jesús, mi hijo amado, la única razón que me movía a amarlo con amor profundo, pero también con admiración y extremado respeto. Era el hijo de Dios que podía abrazar; era el hijo de Dios que podía darle calor a mi regazo paterno; era el hijo de Dios que podía acariciar, mimar; era el hijo de Dios que un día sería maltratado y moriría en una cruz para redimir al género humano del pecado. Y ustedes, son también mis hijos amados, no se olviden del encuentro diario con San José, el humilde carpintero de Nazaret, que les quiere auxiliar en sus luchas y animar en sus fatigas.



MEDITACIÓN DÍA 25

LES ENSEÑARE LA MANERA DE BATALLAR, DE ENFRENTAR Y DEBILITAR EL DEMONIO.

Llegaron de nuevo, sintieron en lo profundo de su corazón la necesidad de encontrarnos a solas conmigo en mi carpintería, algo los impulsaba a llegar hacia mí porque el ruido del mundo los aturde. Deseaban encontrarse con Dios, ahondar en sus misterios divinos y adquirir la sabiduría del cielo para ser santos, virtuosos; pero algunas veces se sienten asediados por el demonio, algunas veces la tentación los sacude, aviva el fuego de sus pasiones y no saben cómo salir airoso, cómo declarar victoria sobre el mal. Es necesario que tengan una vida profunda de oración, que trabajen en sus debilidades y hagan propósitos serios de cambios en sus vidas. Si descuidan la oración se marchitarán, como el arbusto necesita del agua, del aire, de la luz para sobrevivir. Acudan también a mí virginal esposa, ella los cubrirá tiernamente bajo los pliegues de su sagrado manto, ella los abrazará con la llama de amor que arde en su inmaculado corazón, ella con su sola presencia alejará de su vida espiritual el espíritu perturbador, ella con su sola presencia disipará las fuerzas tenebrosas del mal.

Cuando se sientan asediados, fuertemente tentados, vengan en pos de mí que, en mi carpintería, como terror de los demonios, les armaré con la armadura de Dios y les enseñaré la manera de batallar, de enfrentar y debilitar al demonio con el arma poderosa del Santo Rosario, del ayuno y de la mortificación. Sé que quieren llegar a un alto grado de virtud y santidad, sé que añoran en alcanzar el cielo. Y, hagan el propósito de purificar su corazón y de caminar en pos del sumo bien, de andar por las sendas estrechas que los llevan al cielo. San José, el humilde carpintero de Nazaret, terror de los demonios, los guarda en su casto corazón para que reciban la gracia de la santidad y de la perfección en la virtud.



MEDITACIÓN DÍA 26

SAN JOSÉ, CUSTODIO DE LA VIRGEN

Ya saben que en mi carpintería encontrarán siempre una palabra de consuelo, una voz de aliento que los impulse a amar más a Jesús, a rendirle por entero sus vidas en su divina voluntad. Los estaba esperando para hablarles de mi fiel esposa, la siempre bienaventurada virgen María, ella es el camino seguro de encuentro con Jesús; ella es nuestra abogada intercesora en el cielo.

Acérquense a su protección maternal y acudan a ella en sus momentos de dificultad, en sus necesidades apremiantes. Como Madre de Dios y madre nuestra siempre estará disponible a socorrerlos, es auxilio de los cristianos. La santísima virgen María brilló en la tierra por su pureza, por su alto grado de virtud y de santidad. No alcanzarán a sopesar el gran amor con que cuidó de Jesús cuando era niño; ocupada en los quehaceres de la casa, se ocupaba también en los oficios del cielo; supo compaginar perfectamente la misión de ser madre y de ser esposa. San José custodio de la virgen, les pide que se acerquen a María para que por su intercesión reciban gracias, favores extraordinarios del cielo. San José, custodio de la virgen María, los custodia también a ustedes, los protege porque sé de los peligros que los acechan; porque eso los insto de nuevo a la oración, a la mortificación y a la penitencia.

Manténganse en vela porque el diablo los ronda como león rugiente queriéndolos orar. Dios padre me encargó la sublime y no merecida misión de proteger al verbo encarnado y a la madre de Dios. Los cuidé como cuidando lo más amado, el tesoro de cuantiosa suma y lo mismo hago con ustedes, porque son hijos amados del corazón de Jesús y del corazón inmaculado de María. San José, custodio de la virgen, los bendice y siempre los estará esperando en su humilde taller de carpintería, Para enseñarles a labrar y a trabajar su vida, de tal modo que sean obras perfectas en las manos del hacedor y del arquitecto divino.



MEDITACIÓN DÍA 27

SI ESPERANZA DE LOS ENFERMOS LES TRAE
UNA PALABRA DE CONSUELO

Llegaron de nuevo a mi carpintería, es una costumbre santa el que sientan en lo profundo de su corazón la necesidad de encontrarse conmigo. Es Dios el que les pone el anhelo de crecer en virtud y en santidad, es Dios el que los está formando como verdaderos apóstoles del sagrado corazón de mi hijo Jesús. Miren todo el trabajo que debo realizar en mi humilde taller, pero me siento gozoso que Dios haya puesto su mirada de misericordia en su humilde obrero y trabajador. Así como cumplo en el oficio de carpintero, quiero cumplir con el sublime oficio de dirigir la vida interior de las almas, sólo necesitan apertura de corazón para que reciban las gracias que el señor suele conceder a los corazones limpios, a los corazones puros. Es la oportunidad que Dios les da para que me entreguen sus aflicciones, para que me entreguen los motivos que los hacen llorar, entristecer.

Si están enfermos confíen en la misericordia del señor, él es medicina del cuerpo y del alma; si sienten que el peso de su cruz supera sus fuerzas físicas y espirituales pídanle a Jesús que los alivie de su dolor, de su sufrimiento.

San José, esperanza de los enfermos, les enseña a ofrecer sus sufrimientos al señor en reparación de sus pecados y los pecados del mundo entero; San José, esperanza de los enfermos, les quiere mostrar el gran misterio de amor que trae consigo la enfermedad. No son cuerpos gloriosos, la prueba de la enfermedad algún día entrará como huracán lento en su corazón y los moverá, los hará tambalear. Acudan de inmediato al médico, ellos son instrumentos de Dios puestos a su servicio; pídanle a Jesús la sanación, si está en orden a su voluntad divina; no se quejen, ofrezcan su sufrimiento y dolor al señor abogando por las almas benditas del purgatorio, pidiendo para que los impíos regresen al camino del señor, al verdadero camino que da

la salvación y lleva a la vida eterna. Miren estos pedazos de madera que sostengo en mis manos, ella también puede ser atacada por bichos que la llevan al deterioro. Ustedes están en vela inmunizan su corazón cerrando las puertas a toda tentación; ¡Tapen rendijas! Que estas puertas sólo se abren para recibir lo bueno, lo que significa lo que engrandece al hombre, y su alma gozará de perfecta salud; serán de total beneplácito a los ojos purísimo de Cristo redentor. San José, esperanza de los enfermos, les trae una palabra de consuelo para que se unan a la Cruz del Salvador y se asemejen al mártir de Gólgota en su sufrimiento. San José, esperanza de los enfermos, les pide abandono pleno en las manos del Señor, él actuará según sea su divina voluntad.



MEDITACIÓN DÍA 28

TOMEN MUY EN SERIO LAS INSTRUCCIONES QUE LES DOY CADA DÍA

He sido yo el que los ha traído en este día a este sencillo taller de carpintería. Ya siento la necesidad de encontrarme con cada uno de ustedes en la soledad de mi refugio de amor. Veo que están tomando muy en serio mis consejos, mis enseñanzas. Los he visto crecer, su estatura espiritual ha aumentado. Siéntanse bienaventurados, pero no se contenten con lo que son, fijen metas espirituales y sean sumamente disciplinados y rigurosos en la consecución de sus ideales. Su vida interior debe estar unida a la divina voluntad; nada hacen, nada ganan si se mueven dirigidos por sus caprichos, consultándose todo al Señor, Él actuará de acuerdo con Su santo querer.

Tomen muy en serio las instrucciones que les doy cada día, medítenlas para que sean verdaderos apóstoles del sagrado corazón, imiten las virtudes de Jesús Maestro; nada de ambivalencias, nada de desánimos.

Por qué pretender caminar hacia atrás si están siendo dirigidos, encaminados por la luz de Cristo; ya saben que siempre los esperaré en mi carpintería para tomar sus vidas y llevarlas a la perfección necesaria para que habiten en una de las moradas del cielo. Siempre los estaré esperando en mi carpintería para enseñarles a que sean carpinteros, ebanistas de su propia vida. Así como un carpintero necesita de una mesa o una tarima cómoda para trabajar la madera, de una escuadra para hacer trazos perfectos, de una sierra para cortar e ir uniendo pieza a pieza hasta formar un todo, de una garlopa para cepillarla y dejarla lisa. Ustedes necesitan de herramientas en su vida interior para que crezcan en virtud y en santidad: La oración es una herramienta vital porque es la columna vertebral que sostiene nuestra vida espiritual; la conversión de corazón, el deseo firme y sincero de cortar con el pecado,

de no contristar y herir más el corazón agonizante de mi amado Jesús; el estar unidos a María, el consagrarse a ella; la devoción del Santo Rosario les dará firmeza en su caminar, ni los vientos fuertes, ni las lluvias impetuosas derribaran su casa espiritual porque la cimientan sobre la roca firme que es Jesucristo; la mortificación, la penitencia, son medios o herramientas necesarias para que se adelanten en su vida espiritual; los sacramentos, fuentes de gracia y misericordia.

Tomen en este instante lápiz y papel y escriban en el cuaderno de sus corazones estos consejos y medítenlos para que su comportamiento sea similar al de los santos ángeles. Ya saben que las puertas de mi carpintería estarán siempre abiertas para ustedes; como cerrarlas si su presencia eclipsa de amor mis sentidos, llevándole a recordar aquellos días en que veía al niño Jesús llegar en mi humilde taller y yo disponer mi corazón para enseñarle.

¿Qué se alcanzan a imaginar? ¿un humilde carpintero enseñarle su oficio al hijo de Dios, al omnipotente, al que todo lo sabe, al que todo lo conoce? Por momentos el corazón palpitaba con fuerza ante este misterio; ante esta gracia, dádiva del cielo, que el padre eterno había depositado en mis manos. San José, el humilde carpintero de Nazaret, los quiere llevar a recorrer los caminos estrechos que los llevan al cielo. Reciban mi bendición y busquen siempre los bienes de arriba. Deseen conocer más de la ciencia del cielo para que sean santos como el Santo de los santos.



MEDITACIÓN DÍA 29

DÉJENME CORTAR CON LA SIERRA DE MI AMOR LAS CADENAS OXIDADAS QUE NO LOS DEJAN SER LIBRES

Entren, las puertas de mi carpintería se hallan abiertas. Si quieren, tomen asiento en este pequeñito banquito en el que solía jugar el niño Jesús con algunos trocitos de madera, para después verme trabajar y para aprender de mi mismo oficio. Abran su corazón a mis palabras, les quiero enseñar el camino que los lleva a una vida interior profunda, vida interior que los lleve a descubrir los misterios divinos que el Señor suele mostrarle a los humildes, a los sencillos, a todas las almas de corazón puro. Acérquense a mi mesa de carpintería, tomen en sus manos esta pequeña sierra, pero tengan cuidado de no cortarse, de no herir sus dedos y corten esta tabla que sostengo en mis manos; así irán perdiendo el miedo, se irán familiarizando con las herramientas que debe de tener un buen carpintero. Déjenme tomar la sierra de mi amor paternal por ustedes y corten de raíz con sus vicios y esclavitudes. Déjenme cortar con la sierra de mi amor las cadenas oxidadas que los anclan, los amarran y no los dejan ser libres. Quiero que traten de venir todos los días, así sean unos cuantos minutos, a mi taller; para que aprendan a trabajar, a ocuparse en cosas que son del agrado para el señor, porque el ocio y la pereza los pueden llevar al descalabro espiritual, el ocio y la pereza pueden despertar en su corazón deseos desordenados y desenfrenados. Antes de enseñarles el trabajo con la madera los enseñaré orar, a unir su corazón al Sagrado Corazón de mi hijo Jesús, y los embriagaré de amor, suspiren en ansias de habitar en una de las moradas del reino de Dios. La oración fortalecerá su alma para la tentación, para la prueba.

Ya saben que mi carpintería es su casa, su lugar de encuentro. Mi humilde carpintería será testigo de su crecimiento espiritual, de su ruptura con el mundo y por ende con el pecado. San José, el humilde carpintero de Nazaret, entrega en sus manos los clavos y el martillo para que claven a los pies de Jesús su miopía espiritual y puedan ver la presencia de Dios en todas las personas que tienen a su alrededor, para que claven a los pies de la Santa Cruz todo aquello que hiere el corazón agonizante de mi amado Jesús y le lleva un terrible sufrimiento y extrema agonía. Cuando se sientan solos, en mi carpintería me encontrarán para menguar su soledad y llevarme su dolor. Cuando sientan dudas y no hallen la respuesta, en mi carpintería les hablaré a su corazón y mis palabras los inundarán andarán de la paz de Cristo.



MEDITACIÓN DÍA 30

CADA DÍA DE LA TREINTENA DEDICADA A MI HONOR...

Llegaron a mí ansiosos, anhelaban que los rayos del sol descendieran sobre la tierra, no podían contener la alegría de su corazón, y en el mismo instante en que pusieron los pies en mi carpintería algunas lágrimas brotaron de sus ojos. Mírenme aquí cumpliendo con mi trabajo, con mi deber, no podemos descuidar las obligaciones propias de nuestro estado. Debo cuidar de los dos amores de mi vida: Jesús y María; debo protegerlos, debo llegar al culmen máximo de la obediencia al Padre eterno. Eso mismo deben hacer ustedes para que sus obras sean totalmente agradables ante la presencia del Señor. El trabajo que tengan que hacer, háganlo pensando en rendirle gloria y alabanza al Señor; la vocación a la que hayan sido llamados los debe llevar a la felicidad, a su realización personal.

¡Ah!! ¡Hijos amados! Espero que, al llegar a este día, a esta treintena dedicada a despertar amor y devoción hacia el humilde carpintero de Nazaret, no sea la primera ni última en sus vidas. Treinta años de mi vida los dediqué a acompañar, a proteger a Jesús en la tierra; 30 años de mi vida los pasé en mi carpintería junto a Jesús cumpliendo con el oficio que Dios decidió asignarme; 30 años viendo crecer en estatura, en sabiduría, al hijo de Dios, a mi hijo amado. Cómo no amarlos, como no adorarlo si era El verbo de Dios hombre; como no desvelarme en cuidados ante este misterio divino que se me descubría en plenitud ante mis ojos, los recuerdos, las emociones, las experiencias que marcaron mi vida a su lado. Y eso mismo hago con todas las almas que dedican esta treintena en honor a los 30 años en que acompañé a Jesús en la tierra en su loable misión.

Esto mismo haré con ustedes cada día en mi carpintería iré puliendo y tallando las asperezas de su alma. Cada día en mi carpintería iré vertiendo en lo profundo de su corazón óleo bendito, aceite de lirio fresco para que sanen sus heridas; para que la paz los tome, los posea, para que el anhelo de vivir los haga sonreír. Cada día de esta treintena los haré sentir mis abrazos, los estrecharé en mi regazo paterno como lo hacía con el niño Jesús y de vez en cuando sientan como mis dedos se deslizan por sus cabellos para ponerlos en su orden; de vez en cuando la fragancia de pureza y de santidad avivará su espíritu en ansias de padecer y sufrir por amor a Jesús crucificado. Cada día de la treintena dedicada a mi honor iré tomando la madera rústica de su vida espiritual y con la garlopa de mi amor me deslizaré suavemente hasta que su alma adquiriera la tersura de un bebé recién nacido. Cada día de la treintena dedicada en mi honor taparé las perforaciones que hayan dejado los pecados muy en lo profundo de su ser. Cada día de la treintena dedicada en mi honor les iré enseñando, les transmitiré los conocimientos de carpintería y así puedan trabajar la madera de su corazón y alcancen un alto grado en su vida interior y las virtudes embellezcan su alma y los hagan luminosos como las estrellas engalanadas al firmamento en cada noche. He tomado las intenciones y necesidades de su corazón; las entregaré, las depositaré en el corazón de mi amadísimo hijo Jesús y tengan la firme convicción y seguridad que serán escuchados. Amén